

## LOS LASALLISTAS Y PORTO ALEGRE: MIRADAS, REPRESENTACIONES Y SENSIBILIDADES

Cleusa Maria Gomes Graebin<sup>1</sup>  
Nádia Maria Weber Santos<sup>2</sup>

*Amanecemos en Porto Alegre, embrujados en un espeso manto de niebla, para escondernos en su deseado fin. A las 6 horas se rasgó el oscuro velo, apareciendo a nuestros ojos embebidos el bello panorama de la ciudad tantas veces imaginada y hablada.*

H. Bernardo

### RESUMEN

Los Hermanos de las Escuelas Cristianas llegaron a Brasil en 1907, desembarcando en Porto Alegre (Rio Grande do Sul). Las autoras, utilizando la perspectiva de la Historia cultural, se preguntan sobre el universo de sentido de estos primeros doce Hermanos, ansiosos por conocer la ciudad tantas veces imaginada y hablada entre ellos. Para responder a esas preguntas, han utilizado los relatos de viajes y de instalación de los primeros de ellos llegados a Porto Alegre como fuentes de consulta. A través del mirar de los primeros Hermanos, es posible identificar las representaciones de la ciudad de Porto Alegre y hacer una novedosa reconstrucción social de la realidad del sur de Brasil al inicio del siglo XX.

**Palabras-clave:** Porto Alegre, Hermanos de las Escuelas Cristianas, percepciones, sensibilidades, representaciones.

El año es 1907, el escenario es Porto Alegre y los personajes son Hermanos Lasallistas que llegaban a la ciudad, procedentes de diversas partes de Europa. Eran religiosos, miembros del Instituto de los Hermanos de las Escuelas Cristianas, fundado en Francia en 1680, por el Canónigo Juan Bautista de La Salle (1651-1719), quien tenía como meta el cuidado de la educación de los niños menos favorecidos de la sociedad francesa del siglo XVII – *los desheredados*– en la concepción de Georges Mongrédien (1948)<sup>3</sup>.

<sup>1</sup> Dra. em História, Coordenadora do PPG em Memória Social e Bens Culturais do Unilasalle/Canoas e professora do Curso de História desta instituição. Diretora do MAHLS – Museu e Arquivo Histórico La Salle de Canoas. Vice-líder do Grupo de Pesquisa Memória, Cultura e Identidade e membro do Grupo de Pesquisa ‘Temáticas Lassalistas’, ambos vinculados ao Diretório de Grupos de Pesquisa do CNPq/Brasil.

<sup>2</sup> Dra. em História, professora do PPG em Memória Social e Bens Culturais e do Curso de História do Unilasalle/Canoas. Líder do Grupo de Pesquisa ‘Temáticas Lassalistas’ e membro do Grupo de Pesquisa Memória, Cultura e Identidade, ambos vinculados ao Diretório de Grupos de Pesquisa do CNPq/Brasil.

<sup>3</sup>MONGRÉDIEN, Georges. *La vie quotidienne sous Louis XIV*. Paris: Hachette, 1948.

Conforme relatan sus biógrafos<sup>4</sup>, La Salle creó escuelas, institutos para la formación de profesores; instituyó la enseñanza profesional, cursos nocturnos y dominicales para trabajadores y aprendices e internados para jóvenes delincuentes que eran condenados por los tribunales. La obra del Instituto no se quedó restringida a Francia, sino que se extendió por diversos países, en todos los continentes.

La venida de los Hermanos de las Escuelas Cristianas<sup>5</sup> para Rio Grande do Sul fue el fruto de insistentes pedidos hechos por parte de las autoridades eclesiásticas como D. Cláudio José Ponce de Leão, D. João Becker y el P. Joseph Martin Moreau, de la Parroquia de Nuestra Señora de los Navegantes (barrio Navegantes, Porto Alegre). Según Compagnoni (1980), Rio Grande do Sul fue el último Estado brasileño en hacer la solicitud de Hermanos y el primero en ser atendido.

En un período de tres años (1904 a 1907), entre las autoridades citadas y la Congregación fueron intercambiadas varias cartas<sup>6</sup>, resultando la creación de la primera escuela lasallista en Porto Alegre en el Barrio Navegantes<sup>7</sup> para atender a los hijos de los obreros que habitaban en varias de las industrias allí instaladas.<sup>8</sup>

El reclutamiento de los Hermanos voluntarios para la obra educativa a ser desarrollada en Rio Grande do Sul inició en 1906 y el embarque hacia Brasil se dio el 20 de febrero de 1907. En este intervalo de tiempo asistieron a cursos de lengua portuguesa para desempeñar mejor sus funciones. El H. Bernardo relata que, al iniciar el curso, "... los rostros de los que todavía no habían llegado a los 30 años estaban bastante risueños, los de 35 a 40 estaban resignados; los de 40 para arriba parecían medio preocupados y con cierto aire de interrogación, como de quien tiene un problema difícil de resolver" (COMPAGNONI, p. 149)<sup>9</sup>.

Además de las dificultades que envolvían el aprendizaje de una nueva lengua, el imaginario de los Hermanos y de sus familiares, tal como lo señala Parmagnani<sup>10</sup> (1980, pp. 25-26), era que "...partir para el Nuevo Mundo, en aquel tiempo, era considerado como una aventura rumbo a lo desconocido. Pocas eran las informaciones que aquella gente tenía sobre Brasil [...] ¿Con qué tipo de gente tendrían que lidiar? ¿Blancos? ¿Negros? ¿Indios?".

Así, el día 29 de abril de 1907, a las 8 de la mañana de un lunes, los Lasallistas llegaban a Porto Alegre, a bordo del vapor Santos, de Lloyd Brasileño. La nave atracó en el puerto<sup>11</sup> que, según Oliveira (1993), quedaba en un camino situado entre la punta de la península y el Largo dos

<sup>4</sup>BLAIN, Jean-Baptiste. *La Vie de Monsieur Jean-Baptiste de La Salle, Instituteur des Frères des Écoles Chrétiennes*. Rouen, France: Chez Jean-Baptiste Machuel, 1733. GALLEGO, Saturnino. *Vida y Pensamiento de San Juan Bautista de La Salle*. Colección Sinite, Madrid, España: Salamanca, 1961. RIGAULT, G. *Histoire Générale de l'Institut des Frères des Écoles Chrétiennes*. Paris, France: s/ed., 1937-1953.

<sup>5</sup> Los Hermanos del Instituto de los Hermanos de las Escuelas Cristianas en Brasil son conocidos como Hermanos Lasallistas.

<sup>6</sup> Ver cartas en COMPAGNONI, Ivo Carlos. *História dos Irmãos Lassalistas no Brasil*. Canoas: La Salle, 1980.

<sup>7</sup> O Bairro Navegantes, segundo cronista do início do século XX, era "vilarejo bebedor e jogador[...] dado ao surfe, em que não raro saíam grossos 'sururus' devido à má condução dos parreiros [...] havia tiros e facadas, cabeças quebradas etc. Espaço onde se concentravam as indústrias da cidade, como a fundição Becker, fábricas de móveis, de tecidos, de calçados e de vidros, teve um maior incremento populacional após a instalação, ali, da indústria de fiação de lã<sup>a</sup> J. Renner, em 1914. POSITIVISMO e Indústria. In: *Revista Amanhã*, Porto Alegre, Plural Comunicação Ltda., ano X, nº 111, set. 1996, p. 66.

<sup>8</sup> Atualmente, os Lassalistas têm escolas de Educação Básica por todo o Brasil, bem como o Centro Universitário La Salle (Canoas, RS). O Instituto São José em Canoas foi fundado em 1908.

<sup>9</sup> No livro de Compagnoni, há uma referência de que as cartas que fizeram parte desta "démarche", para a instalação dos Irmãos Lassalistas no sul do Brasil estão alocadas no Arquivo da Casa Generalícia dos Irmãos Lassalistas, em Roma, sob os códigos: Cote 940B, dossiê 8 e 12; Cote 941, dossiê 2,3,4,5; Cote 952, dossiê7. (Compagnoni, 1980, p.131)

<sup>10</sup> PARMAGANANI, Ir. Jacob José. Ir. Júlio. Porto Alegre: Tip. Santo Antônio, 1980. (Col. Vidas Lassalistas).

<sup>11</sup> No Trapiche da Companhia de Navegação, entre o Mercado e a Prefeitura (FRANCO, 1988, p. 326).

Ferreiros (cercaos al inicio de la actual calle Voluntários da Pátria), en el cual “se habían instalado el Mercado Público y la Plaza 15 de Novembro” (FRANCO, 1988, p. 173).

Descendían “uno tras otro, religiosos trayendo hábito negro, [...] sombrero tricornio, como se ve en las ilustraciones de los siglos XVI y XVII. Sobre los hombros, un vasto manto negro de mangas flotantes [...] Calzaban zapatos fuertes, propios para las grandes caminatas. Los estibadores y el pueblo que concurrió para recibir a los pasajeros contemplaban a esos extraños y no ahorran risas y algunos comentarios graciosos que no llegaban a ser insultantes (PARMAGNANI, 1980, p. 9).

Las ciudades fascinan (PESAVENTO, 2007) y no fue diferente para los Hermanos Lasallistas llegados a Porto Alegre. Además de su materialidad erigida, del aspecto urbano construido, ellas son reductos de sensibilidad y de sociabilidad; es decir, las ciudades se mueven con los imaginarios de aquellos que las habitan, de los viajeros que pasan y de aquellos que en ella se instalan. “La ciudad sensible es aquella responsable por la atribución de sentidos y de significados al espacio y al tiempo que se realizan en y por causa de la ciudad. Es debido a ese proceso mental de abordaje que el espacio se transforma en lugar, o sea, portador de un significado y de una memoria” (PESAVENTO, 2007, p.15).

Allí estaban los doce primeros Hermanos Lasallistas venidos a Brasil y, como relata el H. Bernardo, ansiosos por conocer la ciudad “tantas veces imaginada y hablada”. Pesavento afirma también que “una ciudad es objeto de muchos discursos para revelar saberes específicos o modalidades sensibles de lectura de lo urbano [...] todos emplean metáforas para calificar la ciudad” (2003, p. 80).

Pero, ¿contaban ellos que la ciudad de Porto Alegre estuviese en plena transformación, en plena etapa de modernización? En ese sentido, cabe preguntar sobre qué lecturas los Hermanos Lasallistas hicieron sobre Porto Alegre y cómo percibían, identificaban y atribuían sentido al mundo del cual a partir de entonces pasaban a formar parte. Para responder a esas preguntas, tomamos los relatos de viajes y de instalación de los primeros de ellos llegados a Porto Alegre como fuentes de consulta. Entendemos que esos documentos son significativos una vez que ofrecen posibilidades de develar el imaginario de personajes procedentes de los grandes centros europeos en el inicio del siglo XX, la carga simbólica que esto conlleva, su memoria y cómo es tejida su relación con Porto Alegre y las representaciones que construyen sobre ella.

Sin embargo, antes de dar continuidad a estos análisis, necesitamos clarificar un punto importante de trabajo. Apoyadas en los presupuestos de la historia cultural urbana<sup>12</sup>, concebimos la ciudad como un vector de posibilidades, pues ella está pensada, imaginada y narrada por diversos actores, quienes, a través de discursos e imágenes, dan a ver sentimientos, sensaciones, prácticas, estrategias, vivencias y memorias. Así, la dimensión del campo histórico a partir del cual actuamos y de la historia cultural operan con los conceptos del imaginario, sensibilidades y representaciones. Es a partir de allí que nos propusimos la tarea de trabajar con las narrativas de los Hermanos Lasallistas sobre Porto Alegre del inicio del siglo XX.

Las transformaciones ocurridas en la sociedad brasileña de finales del siglo XIX fueron acompañadas por intensos cambios en los paisajes de las ciudades que se modernizaron, al mismo tiempo en el que el nuevo espacio urbano barría de sus calles a los ciudadanos no deseados - transeúntes borrachos, locos e improductivos - siendo construidos espacios de exclusión (por ejemplo, la cárcel pública y el manicomio). La vivencia de la modernidad, además, implicó también la construcción de un imaginario social, en la medida en que los ciudadanos creaban sus propias

<sup>12</sup> Conforme Pesavento (2004, p. 180) “uma história cultural urbana é aquela que busca estudar e entender a cidade através das representações que sobre ela se construíram ao longo do tempo.”

representaciones de lo urbano y, con éstas, se atribuían identidades. En este contexto, nacía la ciudad moderna y, con ella, nuevas formas de sociabilidad y nuevos actores sociales.

Algunos autores han abordado el tema de la ciudad, a partir de los presupuestos arriba mencionados. Destacamos de antemano la obra de la historiadora Sandra Jatahy Pesavento, que se dedicó de lleno a trabajar la historia cultural de Porto Alegre en innumerables textos e investigaciones, de las cuales mencionamos las siguientes:

En *Memória Porto Alegre, Espaços e Vivências* [Memorias Porto Alegre, Espacios y Vicencias] (1991), la autora aborda la transformación urbana ocurrida en la ciudad, contextualizándola desde sus orígenes en el siglo XVIII (1740) – cuando Jerónimo de Ornellas recibió una sesmaria<sup>13</sup> en los márgenes del Guaíba – pasando por la consolidación de la ciudad y de su paisaje urbano (1890 - 1924) – cuando, en ese período, la expansión de Porto Alegre tuvo como consecuencia “la incorporación de innumerables arrabales ya preexistentes y en su consolidación como territorios significativos para su crecimiento económico-comercial (Navegantes, São João, Menino Deus, São Manoel) y en mejoras que le daban acceso” (p. 57). Y el libro culmina al identificar en las décadas de 70 a 90 del siglo XX las grandes transformaciones que seguirán al milagro económico brasileño, llevando consigo en Porto Alegre una “descaracterización de proporciones gigantescas en el paisaje de la ciudad, con viaductos, perimetrales, elevados y túneles” (p. 161), entre otras grandes modificaciones del paisaje urbano. “Hablar de la cuestión urbana es hablar de un tiempo, de un espacio, de relaciones sociales, de nuevos valores y de producción de imágenes.” (Pesavento, 1991, p. 7) Dice además que en este largo trayecto, la ciudad de Porto Alegre refleja el conflicto permanente entre la homogeneización y el contraste. O que tal vez haya sido percibido por los Hermanos Lasallistas, como veremos en el tema siguiente.

En el libro *O Espetáculo da Rua* [El Espectáculo de la Calle] (1996), de la misma autora, la vivencia de la modernidad – que nos interesa por ser el período en que los Hermanos de las Escuelas Cristianas aportaron su contribución al desarrollo de la ciudad - es exaltada en los acontecimientos y en las imágenes de las calles de Porto Alegre; la calle pasando a ser definida como un espacio público - no sólo como un espacio de separación entre las casas - sino organizado, menos sucio y menos oscuro, donde los actores sociales se mezclaban en un renovado tránsito de automóviles y postes eléctricos, en calzadas alineadas, viendo nuevos edificios, bajo una iluminación pública renovada. La calle, de esa manera, pasa a ser un gran teatro urbano, donde los nuevos actores sociales circulan y se relacionan.

También, en *O Imaginário da Cidade: visões literárias do urbano – Paris, Rio de Janeiro e Porto Alegre* [El Imaginario de la Ciudad: visiones literarias de lo urbano – París, Río de Janeiro y Porto Alegre] (1999), Pesavento, al comparar las tres ciudades, resalta en el cuarto capítulo, titulado “Os ecos do Sul- Porto Alegre e seu duplo (1890-1924)” [Los ecos del Sur-Porto Alegre y su dupla (1890-1924)], el imaginario urbano y los discursos sobre Porto Alegre, a partir de textos de intelectuales, cronistas y escritores gauchos - además de las fuentes oficiales - donde la urbe surge como un espacio de desafíos, con sus utopías, sus transformaciones concretas y sus representaciones simbólicas e identitarias. “Si existen varios discursos sobre Porto Alegre, su dimensión simbólica sobrepasa en mucho la concreción de las prácticas sociales en curso. Es decir, un texto que habla sobre la inauguración de un cableado eléctrico o de la apertura de la Avenida Borges de Medeiros no es un “documento” de lo real para señalar que tales hechos se dieran realmente en un día preciso.” (p. 287). Son, antes, “pequeñas aberturas” dice la autora, que nos permiten vislumbrar preguntas que no son vistas de otra manera, expresando inclusive cómo las innovaciones urbanas son vividas e imaginadas por sus habitantes. Tales discursos literarios son

<sup>13</sup> Nota del Editor: *Sesmaria* foi um instituto jurídico português que normatizava a distribuição de terras destinadas à produção.

indicios, trazos, señales que cargan consigo reflexiones y sensibilidades sobre la ciudad. Pensamiento éste que nos remite a los escritos de los Hermanos Lasallistas al llegar a Porto Alegre en 1907.

El historiador Charles Monteiro (2006), en su obra *Porto Alegre e suas escritas: história e memórias da cidade* [Porto Alegre y sus escritos: historia y memorias de la ciudad], trata de las narrativas de intelectuales, profesionales liberales, políticos, entre otros, a partir de los cuales se produce una determinada historia, heredando experiencias y formas de representar a la ciudad. Monteiro busca explicitarlas, por medio de la deconstrucción de los textos históricos y de crónicas de los sujetos, espacios y tiempos, recomponiéndolas bajo una nueva óptica, haciendo posible la explicación sobre la cultura y la identidad urbanas.

Bernardo Lewgoy (2009), en *Os cafés na vida urbana de Porto Alegre (1920-1940): as transformações em um espaço de sociabilidade masculino* [Los cafés en la vida urbana de Porto Alegre (1920-1940): las transformaciones en un espacio de sociabilidad masculino], recurrió a cronistas, a testimonios orales de antiguos frequentadores de cafés de la ciudad, buscando las representaciones que los sobrepasan y los niveles de articulación de memoria colectiva de los grupos sociales porto-alegenses con el fenómeno de los cafés.

Andréa Soler Machado (2003) en su tesis *A borda do rio em Porto Alegre: arquiteturas imaginárias, suporte para a construção de um passado* [El borde del río en Porto Alegre: arquitecturas imaginarias, soporte para la construcción de un pasado], acercando la historia de la arquitectura a la historia cultural, discute las arquitecturas imaginarias - los proyectos arquitectónicos y los planos urbanísticos, realizados o no - que enuncian una ciudad imaginada o como realidad que apunta hacia memorias, representaciones e identidades.

Nos unimos a esos autores, en aquello que es el hilo conductor de este trabajo, es decir, la ciudad de Porto Alegre del pasado, ahora bajo la óptica de los Hermanos Lasallistas que allí llegaron en los inicios del siglo XX.

### **Miradas lasallistas sobre Porto Alegre**

Entramos en el reducto de las sensibilidades para analizar las primeras impresiones de los Hermanos lasallistas sobre Porto Alegre. Captada por la primera mirada, la ciudad se muestra a los Hermanos, "...apareciendo a nuestros ojos embebidos el bello panorama de la ciudad tantas veces imaginada y hablada. Era el día 29 de abril de 1907." (Ir. Bernardo, apodado Compagnoni, 1980, p. 153).

A lo largo de su preparación para venir a Brasil, los Hermanos Lasallistas produjeron imágenes a partir de los discursos sobre Porto Alegre. Esos, como informa Pesavento (2007, p. 14), "se colocan en el lugar de la materialidad y de lo social que los representan. Así la ciudad es un fenómeno que se revela por la percepción de emociones y sentimientos...". Porto Alegre pasa a ser pensada, imaginada; en los primeros contactos con ella, por medio de iconos como las edificaciones, los accidentes naturales, etc., el medio urbano va siendo desvelado y reconocido por los Hermanos, una vez que ya era elementos presentes en sus representaciones. Como ejemplo, tenemos el relato del H. Bernardo sobre la visita a la granja de los Padres Capuchinos, en el arrabal de Partenon de donde se veía "una apacible colina, de cuyo vértice se disfruta una espléndida vista panorámica de la capital riograndense" (apodado COMPAGNONI, 1980, p. 456). De esa manera, los Hermanos Lasallistas producían una cartografía simbólica sobre la ciudad, por medio del mirar que se hace conductor y que desvela la atracción afectiva del narrador para con su objeto.

El cuerpo del texto descriptivo del H. Bernardo da a conocer la ciudad, por medio de un discurso que no la duplica: nunca se debe confundir la ciudad con el discurso que la describe; con todo, existe una relación entre ellas, asegura Calvino. “En las ciudades, los ojos no ven cosas, sino figuras de cosas que significan otras cosas. Iconos, estatuas, todo es símbolo. Signos urbanos, como placas, letreros, anuncios, grafitis... Todo es lenguaje, todo se presta a descripción, al mapeado de la ciudad. El mirar recorre las calles como páginas escritas: la ciudad dice cómo se debe leerla. Cómo es realmente la ciudad bajo esa carga que involucra símbolos, lo que cuenta y lo que esconde, parece imposible saberlo” – afirma Nelson Brissac Peixoto, en el ensayo “Ver o invisível: a ética das imagens” [Ver lo invisible: la ética de las imágenes] (2007, p.312), retomando las formulaciones de *As cidades invisíveis* [Las ciudades invisibles], de Ítalo Calvino.

El H. Bernardo (apodado PARMAGNANI, [197?], p. 19) relataba que, por las calles de Porto Alegre, los vehículos que transitaban eran carrozas, “landaus”, carretas y algunos vehículos motorizados. El pueblo estaba constituido por una mezcla de blancos, prietos y mulatos. Apoyándonos en Pesavento (2007), pensamos que la representación que nos llega por la imagen visual escrita por el H. Bernardo fue construida a partir de un archivo de memorias de ciudades por donde habían pasado, de sus experiencias de vida y su bagaje cultural, y que a partir de la realidad dada, es accionada por el pensamiento, permitiendo que vieran Porto Alegre, estableciendo relaciones, analogías, calificando a la ciudad observada.

En el relato del H. Bernardo se desvelan para los historiadores rastros de escenarios del pasado. Al llegar a la ciudad, después de desembarcar del navío y pasar por los trámites aduanales:

Como ninguno nos esperaba, necesitábamos dos carros de plaza, como entonces existían, llevados por un par de caballos generalmente flacos, al mando de un cochero bastante servicial. El primer vehículo aceptó los cinco Hermanos más flacos, entrando en el segundo los cuatro restantes menos flacos. Este coche no tardó en detenerse en la Plaza 15 de Novembro, viéndose el cochero obligado a llamar un colega y a rogar a los otros cuatro pasajeros que se pasaran para otro carro. Hasta ahora, nos pareció enigmático e insólito el caso.” (Ir. Bernardo apodado COMPAGNONI, 1980, p. 453).

Y también, parte de un viaje hecho el día 30 de abril de 1907:

Después del desayuno, no tardamos nada para ir a hacer nuestra visita al R.P. Moreau. Él mismo, entonces, se nos adelantó viniendo a nuestro encuentro y haciéndonos subir en carros de mulas. Éstas nos divertían bastante, puesto que a cada picotada del conductor correspondían con un valiente coz contra la chapa delantera del vehículo (Ir. Bernardo apodado COMPAGNONI, 1980, pp. 454-455).

Volviendo a Pesavento (1995), designamos a los Hermanos Lasallistas como “lectores privilegiados” de Porto Alegre de las primeras décadas del siglo XX: sus “habilitaciones culturales, profesionales y estéticas”, su procedencia, les confieren un locus de percepción, otra mirada sensible, un tanto irónica al captar contrastes y diferencias.

A partir de la cartografía simbólica diseñada por el imaginario de los Hermanos Lasallistas, el H. Pedro dice que para ir del barrio Navegantes al de Menino Deus el tranvía (tramway) se llevaba una hora y treinta minutos (Ir. Bernardo apodado COMPAGNONI, 1980, p. 171). El *Navegantes* de 1907 era un barrio de obreros. Según el H. Bernardo, “la probable población escolar sería una mayoría de hijos de artesanos, quienes son muy afectos por nuestra Congregación” (Ir. Bernardo apodado COMPAGNONI, 1980, p. 152). Allí las dificultades eran grandes, siendo una de ellas el abastecimiento de agua. Conforme al H. Bernardo: “El servicio de agua no llega a Navegantes y se necesita comprar el agua a un distribuidor, cada dos días, al precio de 140 reales por balde.” (Ir. Bernardo apodado COMPAGNONI, 1980, p. 174). El H. Bernardo afirmaba que todo era costoso. El H. Pedro escribe que “Porto Alegre es una ciudad de mucho comercio. En ninguna parte del

Estado existe una escuela de comercio. Diversas personas competentes me dicen que tendríamos un gran éxito si fundásemos una escuela de comercio” (Ir. Bernardo apodo COMPAGNONI, p. 175).

Tenemos aquí la impresión de los Hermanos sobre esos inicios de la modernización de la urbe, todavía tanteando innumerables posibilidades. ¿Y por qué no una escuela de comercio?

En Porto Alegre era llevado el excedente agrícola de la zona colonial, siendo a su vez distribuido en el mercado nacional, ya que era el puente de distribución del mercado regional de los productos importados del extranjero o de otros estados. El naturalista americano Herbert Smith (apodado Noal Filho; FRANCO, 2004, p. 191) ya en 1881, visitando Porto Alegre, relataba que había un gran número de establecimientos comerciales que se asemejaban a los de Río de Janeiro o New York, y eso se debía, en parte, a las colonias agrícolas que mandaban sus productos a Porto Alegre. Otro tipo de distribución comercial era producto de la presencia de diversas manufacturas: de máquinas, sillas de montar, sombreros, muebles, cerveza y grandes variedades de otros objetos, siendo que la mayoría de las fábricas eran propiedad de descendientes de alemanes. Tenía sentido, por tanto, la preocupación de los Hermanos Lasallistas en formar trabajadores aptos para desarrollar actividades comerciales.

Destacamos las transformaciones por las que las ciudades fueron pasando a lo largo de las décadas, su crecimiento no sólo económico sino también poblacional, con un gran contingente de obreros y comerciantes. Los escritos de los Hermanos Lasallistas apuntan hacia ese escenario y delinear las condiciones de vida de Porto Alegre y de sus barrios. Se puede inferir que había una representación construida por “personas competentes” que nos llega develada por los Hermanos: la solución a los problemas vendría a partir de los procesos de enseñanza ofrecidos para esa población. La escuela a ser fundada tendría que educar e instruir para el trabajo.

Pero, como dice Calvino (1990, p. 85), muchas ciudades conviven en una misma ciudad. El H. Pedro comentaba que Porto Alegre tenía 120.000 habitantes en 1907<sup>14</sup>. Tenía aspecto agradable, calles bonitas y casas bien construidas, pareciéndose a una ciudad europea. “Los tranvías eran empujados por mulas, pero estaban instalando postes eléctricos. Hombres y mujeres se vestían a la francesa, diría que la misma manera de vestir y más elegante, más rebuscada, entre los brasileños.” (Ir. Bernardo apodado COMPAGNONI, 1980, pp. 171-172).

No hay duda, aquí, que los indicios de las transformaciones urbanas están siendo percibidas por los Hermanos recién llegados. Según Pesavento:

La ciudad siempre se da a ver [...] por la posibilidad de entrever, en ella, el pasado de otras ciudades, contenidas en la ciudad del presente. Así, el espacio construido se propone como una lectura del tiempo, en una ambivalencia de dimensiones que se cruzan y se entrelazan (2007, p. 16).

Los Hermanos miraban a los habitantes a partir del contexto existencial marcado por valores y modelos europeos, identificando los espacios de sociabilidad y de visibilidad de hombres y mujeres con sus mejores trajes.

Pero, la ciudad también esconde un pasado en sus sótanos y suburbios. Los Hermanos fundaron otra escuela, el Colégio Nossa Senhora das Dores, en el centro de Porto Alegre, calle Riachuelo, lado

---

<sup>14</sup> Pesavento (1999, p.263) refere que a cidade passou de 52.421 habitantes em 1890 para 73.647 em 1900 e para 179.263 em 1920. Segundo a autora, o aumento da população de Porto Alegre deveu-se possivelmente ao desenvolvimento do complexo colonial imigrante, “que fizera da capital do estado o núcleo escoador de produtos que eram exportados para o centro do país”, pois a ampliação e modernização da cidade culminaram numa ampliação dos negócios e das oportunidades de empregos, mobilizando assim a migração campo-cidade.

impar (hoy la escuela se encuentra en la misma calle, del lado par, N° 800). El Colegio, según el H. Parmagnani (1980, p. 98),

Funcionaba entonces en un edificio viejo y adaptado de la mejor manera posible en aulas y residencia de la comunidad. Era una vieja casa señorial, en cuyos sótanos del semi-suelo, bien abajo del nivel de la calle Riachuelo, todavía se veían las gruesas argollas de hierro, pegadas a las columnas, donde, de noche, antes de 1888, eran amarrados los esclavos.<sup>15</sup>

Otro local, descrito por el H. Marcelo (H. Bernardo apodado COMPAGNONI, 1980, p. 253), donde los Lasallistas abrieron una escuela, fue “La Colonia Africana” (hoy barrio Rio Branco), donde se fijaron familias de ex-esclavos. El edificio era de la sociedad “Aliança Católica”, en la calle Mariante (que hasta el día de hoy existe con ese nombre). Otras escuelas fueron abiertas en el correr de la primera mitad del siglo XX, donde los alumnos pobres se sentaban en los bancos para aprender, en los más variados barrios de la ciudad, pero en general, en aquellos en los que había más desfavorecidos. “Los Hermanos dieron clases hasta debajo del teatro, en la antigua Colonia Africana de Porto Alegre” (COMPAGNONI, 1980, p. 252), llegando así a cumplir los preceptos más nobles del patrono de los Maestros, Juan Bautista de La Salle.

A partir de las narrativas, los Hermanos dan a conocer elementos importantes de las relaciones sociales en Porto Alegre. Las construcciones, sus formatos y sus usos permiten entender que éstas son parte material y sensible de la vida colectiva. Las acciones humanas dan forma a las ciudades y también al modo de vivir en sociedad. Conflictos, sociabilidades y sensibilidades pueden ser desvelados a partir del cemento, hierro, madera, piedras, paredes, muros y caminos. Pero también a través de los contratiempos de la educación. Y los Hermanos pioneros, en Porto Alegre, demostraron esto en sus cartas dirigidas a Francia en aquellos momentos, fragmentos sensibles de memorias lasallistas.

### Consideraciones finales

Al finalizar la lectura de documentos producidos por los Hermanos Lasallistas y la redacción de esos textos, volvemos a reflexionar sobre nuestra práctica como historiadoras. Y todavía una vez más nos apoyamos en Pesavento, cuando pregunta:

Pero cómo llegar a las ciudades visibles del pasado, o a las ciudades invisibles, cuando el pasado soñaba su futuro, pero a partir de las marcas de historicidad dejadas, que funcionan como unidas a los rastros para el historiador del presente? En ese dominio, estamos delante de un vasto material, a disposición de una mirada y de una pregunta a ser formulada por el historiador para que se conviertan en detentoras de significados y sean elevadas a categorías de fuentes (2007, p. 18).

<sup>15</sup> Segundo Compagnoni (1980, p.227), o Colégio Nossa Senhora das Dores foi o berço da Província Lassalista Brasileira, e ao ser criada – tornando-se independente da Província de Cambrai na França, da qual se originou –, o primeiro Provincial foi seu Diretor (irmão Fabiano-Clemente). “Antes mesmo de serem constituídos em Províncias, os Irmãos Lassalistas haviam registrado os Estatutos da “Sociedade Porvir Científico”, em data de fevereiro de 1908”. Este é ainda hoje o nome da entidade jurídica constituída pela Província de Porto Alegre. É digno de nota, pensando em termos históricos, a nota de rodapé que há na obra de Compagnoni à página 227, comentando o designativo “Sociedade Porvir Científico”, que aqui reproduzimos na íntegra: “É interessante observar que o designativo ‘Sociedade Porvir Científico’, escolhido pelos irmãos vindos da França, para registrar a pessoa jurídica de sua obra educacional, tinha um certo sabor positivista... Na época (1908) o Positivismo de Augusto Comte estava na moda... e de modo todo especial no Brasil, onde a República, instituída em 1889, foi inspirada na doutrina positivista. E o Rio Grande do Sul era um dos redutor positivistas mais importantes do Brasil, haja vista que sua Constituição, na época (ao tempo do Presidente do Estado, Dr. Julio de Castilhos), era totalmente vazada nos ideais do Positivismo. Ilustres Professores e Autoridades eram, em Porto Alegre, grandes amigos de nossos irmãos ‘Pioneiros’. É claro (cela *va sans dire*) que nossos Irmãos Pioneiros não eram positivistas...”. O que se pode notar apenas é a relação de imaginário e identidade que estão implicados em uma sociedade e uma determinada época. O próprio comentador (Compagnoni) não escapa a esta regra.



Fue exactamente eso que hemos hecho: para llegar al Porto Alegre del año 1910, a su complejidad, al contingente humano que la habitaba, nos valemos de los testimonios de los Hermanos Lasallistas. A través de su mirar, tomando en cuenta el filtro que deberíamos utilizar, buscamos las marcas, los trazos, los vestigios del pasado en las representaciones que aquellos construyeron sobre la ciudad, entendiéndolas como reconstrucción social de la realidad y, colocadas en el lugar de ésta sabiendo que presienten una ausencia y que, de la misma manera, pueden tomar el lugar de lo real. Los Hermanos Lasallistas tradujeron las ideas elaboradas en imágenes mentales, en discursos y orientaron así nuestra mirada y nuestra percepción sobre el escenario porto-alegreño de otros tiempos. De esas representaciones sumadas a otras muchas, construidas colectivamente, se da un imaginario que otros historiadores ya apuntaron, calificando la ciudad y tornándola visible, sensible ahora para nosotros en el siglo XXI. Todavía son testimonios y memorias que entrelazan ciudad y educación lasallista, ambas en constante transformación en el tiempo.

### Referencias bibliográficas

- BLAIN, Jean-Baptiste. *La Vie de Monsieur Jean-Baptiste de La Salle, Instituteur des Frères des Écoles Chrétiennes*. Rouen, France: Chez Jean-Baptiste Machuel, 1733.
- CALVINO, Ítalo. “Exatidão”, in: *Seis propostas para o próximo milênio*. São Paulo: Companhia das Letras, 1990.
- CALVINO, Ítalo. *As cidades invisíveis*. São Paulo: Companhia das Letras, 1990.
- COMPAGNONI, Ivo Carlos. *História dos Irmãos Lassalistas no Brasil*. Canoas: Editora La Salle, 1980.
- FRANCO, Sérgio da Costa. *Porto Alegre. Guia Histórico*. Porto Alegre: Ed. Da UFRGS, 1988.
- GALLEGO, Saturnino. *Vida y Pensamiento de San Juan Bautista de La Salle*. Colección Sinite, Madrid, Espanha: Salamanca, 1961.
- LEWGOY, Bernardo. Os cafés na vida urbana de Porto Alegre (1920-1940): as transformações em um espaço de sociabilidade masculino. *Illuminuras*, v. 10, n. 24, 2009. Disponível em <http://seer.ufrgs.br/iluminuras/article/view/11836/7014>. Acesso em março/2012.
- MACHADO, Andréa Soler. *A borda do rio em Porto Alegre: arquiteturas imaginárias, suporte para a construção de um passado*. Porto Alegre: UFRGS 2003. Tese (Doutorado em História), Programa de Pós-Graduação em História, Universidade Federal do Rio Grande do Sul, 2003.
- MONGRÉDIEN, Georges. *La vie quotidienne sous Louis XIV*. Paris: Hachette, 1948.
- MONTEIRO, Charles. *Porto Alegre e suas escritas: história e memórias da cidade*. Porto Alegre: Edipucrs, 2006.
- NOAL FILHO, Valter Antonio; FRANCOS, Sérgio da Costa. *Os viajantes olham Porto Alegre: 1754-1890*. Santa Maia: Anaterria, 2004.
- OLIVEIRA, Clóvis Silveira. *Porto Alegre: a cidade e sua formação*. 2. Ed. Porto Alegre: Metrópole, 1993.
- PARMAGANANI, Ir. Jacob José. *Ir. Júlio*. Porto Alegre: Tip. Santo Antônio, 1980. (Col. Vidas Lassalistas).
- PARMAGNANI, Jacob José. *Irmão Bernardo: exemplo de religioso-educador: (1879-1966)*. Porto Alegre: Província Lassalista de Porto Alegre, [197-]. 53 p. (Vidas lassalistas; 7).

- PEIXOTO, Nelson Brissac. "Ver o invisível: a ética das imagens". In: *Ética*. Adauto Novaes (Org.). São Paulo: Companhia das Letras, 2007.
- PESAVENTO, Sandra Jatahy. Cidades visíveis, cidades sensíveis, cidades imaginárias. *Revista Brasileira de História*, vol.27, nº 53, junho de 2007.
- PESAVENTO, Sandra Jatahy. *História e História Cultural*. BH: Autêntica, 2003.
- PESAVENTO, Sandra Jatahy. *Memória Porto Alegre, Espaços e Vivências*. Porto Alegre: UFRGS, 1991.
- PESAVENTO, Sandra Jatahy. Muito Além do espaço: por uma história cultural do urbano. *Estudos Históricos*. Rio de Janeiro. Vol. 8, nº 16, 1995. p. 279-290.
- PESAVENTO, Sandra Jatahy. *O Espetáculo da rua*. Porto Alegre: Editora da Universidade, UFRGS, 1996.
- PESAVENTO, Sandra Jatahy. *O Imaginário da Cidade: visões literárias do urbano, Paris, Rio de Janeiro, Porto Alegre*. Porto Alegre: Editora da Universidade, UFRGS, 1999.
- POSITIVISMO e Indústria. In: *Revista Amanhã*, Porto Alegre, Plural Comunicação Ltda., ano X, nº 111, set. 1996, p. 66.
- RIGAULT, G. *Histoire Générale de l'Institut des Frères des Écoles Chrétiennes*. Paris, France: s/ed., 1937-1953.